PROGRAMA

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Trío nº 3 en Do menor, Op. 1 nº 3

Allegro con brio

Andante cantabile con variazione, en Mi bemol mayor

Menuetto quasi allegro

Prestissimo

Dimitri Shostakovich (1906-1975)

Tríonº 2 en Mi menor, Op. 67

Andante. Moderato

Allegro con brio

Largo

Allegretto

Trío Dumka (Violín: Vera Martínez Mehner Violonchelo: Helena Poggio Piano: Vladut Iftinca)

NOTAS AL PROGRAMA

BEETHOVEN compuso en 1794 y publicó en 1795, como Op. 1, tres tríos con piano. No era su primera composición, ni siquiera en el género (WoO 38, Hess 48), pero sí su primera obra publicada. El Trío en Do menor, Op. 1/3, es sin duda el más conocido de esta primera serie dedicada al príncipe Lichnowsky y el que el compositor apreciaba más. La anécdota de un Haydn un poco celoso y recalcitrante ante las novedades que aquí aparecen no deja de ser una mera "tradición" no documentada. La tonalidad en Do menor (la que luego empleará en, por ejemplo, la Sonata Patética o en la Quinta Sinfonía) indica predilección por sentimientos dolorosos y expresivos. En el segundo tiempo, un Andante cantabile en Mi bemol mayor con cinco variaciones y una coda conclusiva, hace gala de buen oficio pero aún lejos de la maestría que conseguirá en el género. El Menuetto es también un auténtico Scherzo, lejano de los melindres galantes de la danza. Y el Prestissimo final hace alarde de una intensidad rítmica y expresiva que demuestra la originalidad de un nuevo lenguaje. Pocas Opus 1 de un compositor son ya tan maduras y personales, a pesar de todas las influencias.

SHOSTAKOVICH abordó por vez primera una obra camerística con el *Trío con piano Op. 8* (1923), que no publicó e incluso dejó algo incompleto. Sólo hemos podido conocerlo, en edición de su discípulo Boris Titchenko, en 1983. El segundo y último *Trío con piano* fue escrito en 1944 y publicado como Op. 67 en memoria de su amigo Iván Sollertinsky, que acababa de fallecer. Esta circunstancia decidió el clima elegíaco, en la mejor tradición de Tchaikovsky o Rachmaninov, y la elección de un modo menor, el de Mi, que predomina a lo largo de los diferentes y contrastados episodios de la obra. Ese mismo año de 1944 abordaría el autor el segundo de sus Cuartetos para cuerda, género que durante 30 años, hasta el nº 15 de 1974, consumiría sus energías camerísticas casi exclusivamente. Las excepciones son dos Sonatas, la de violín y piano (1968) y la de viola y piano (1975), su última obra.